



Para sentir,
pensar y enfrentar
el problema de los
ofensores
físicos y sexuales

LIC. YOLANDA DELGADO CASCANTE

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y setuales

INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES FUNDACIÓN MUNDO SOLIDARIO

PARA SENTIR, PENSAR Y ENFRENTAR EL PROBLEMA DE LOS OFENSORES FISICOS Y SEXUALES.

LICDA. YOLANDA DELGADO CASCANTE

FEBRERO - 2006

364.153 I59p

Instituto Nacional de las Mujeres

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y sexuales / Instituto Nacional de las Mujeres. - 1 ed. -- San José: Instituto Nacional de las Mujeres, 2006. -- (Colección Metodologías, No. 11)

60 p.; 21.5x28 cm.

ISBN 9968-25-082-1

1.DELITOS SEXUALES 2.VIOLENCIA EN NIÑOS. 3.VIOLENCIA INTRAFAMILIAR 4.MEDIOS DE ENSEÑANZA. I. TÍTULO



La violencia en cualquiera de sus manifestaciones, sigue siendo un tema de gran preocupación para todos los países del mundo. Sin embargo es de especial atención el caso de Costa Rica, que contabiliza un total de 38 femicidios o muertes de mujeres para el mes de diciembre del 2005, evidenciando cómo dicha problemática se convierte en un problema social de grandes consecuencias.

El fuerte impacto que la violencia tiene en el desarrollo bio-psico-social de todas las personas y, específicamente en la construcción y formación de las diversas identidades o relaciones sociales, claramente muestra cómo la cifra de femicidios ha venido en aumento, en donde según los datos del Instituto Nacional de las Mujeres, se dieron 18 muertes más que las contabilizadas para el año 2004.

El actual contexto mundial y el deterioro social creciente, se suman a las desigualdades que han existido durante siglos entre los hombres y las mujeres, dificultando cualquier proceso por concretar una verdadera ciudadanía activa que demuestre que aunque exista una diferencia entre el "ser hombre" y el "ser mujer", esta no se pueda traducir o convertir en desigualdad, maltrato o intolerancia.

El Convenio existente entre la Fundación Mundo Solidario y el Instituto Nacional de las Mujeres para la ejecución y desarrollo del Proyecto: "Fortalecimiento de las Acciones de Prevención de la Violencia Intrafamiliar en Costa Rica", permitió crear el espacio necesario para el trabajo en conjunto de todas y todos los miembros de la familia costarricense, eje principal de nuestra sociedad. Para ello se ha desarrollado el módulo "Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y sexuales", donde se ofrece las herramientas necesarias para entender y atender a los hombres ofensores.

El problema de la violencia intrafamiliar y específicamente la violencia de género ha sido abordada fundamentalmente desde la atención a las víctimas y con la población femenina. Con los hombres se han llevado a cabo pocos programas preventivos o de atención directa.

En la agenda mundial se ha planteado la necesidad de construir estrategias para involucrar a la población masculina en la lucha contra la violencia de género, siendo en el Encuentro de Violencia de Género (San Petesburgo, 2004) donde los y las representantes de diversos países de Europa Central, del Este y de la India, concluyeron que un abordaje integral de la violencia de género supone el reto de trabajar con los hombres.

Para el INAMU, la visión y misión trazada desde los primeros inicios del Instituto es desarrollar planes y estrategias que aborden la mejoría tanto de las mujeres como del resto de la población, logrando bajar los niveles de violencia en todas sus representaciones: física, sexual, psicológica, emocional, económica y demás.

Con el presente módulo se orienta un proceso de interaprendizaje que guiará el camino por una equidad y por una vida sin violencia.

Georgina Vargas Pagán

Muistra de la Condición de la Mujer Instituto Nacional de las Mujeres

corp na de Buns

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y sexuales

Pág Presentación 5 Sra. Ministra

- Introducción

Pág 8 Características del módulo.

Pág 8 Estructura del módulo.

Pág 8 ¿Cómo usar este módulo?.

Pág UNIDAD 1

Pág 9 ¿Cómo son los hombres?.

Pág 9 Construcción de la identidad masculina.

Pág 11 Características de la identidad masculina.

- La necesidad demostrativa.
- La realización de hazañas.
- La dependencia vital.
- El poder.
- La complicidad.
- La identidad sexual.

Pág 14 Actividad 1

Pág 15 Actividad 2

"Lo que sentimos y pensamos de lo masculino...".

Pág 16 Actividad 3

"Lo que se ha dicho sobre por qué los hombres son como son".

Pág 16 Actividad 4

"Lo que podemos hacer para construir una masculinidad alternativa".



"No entiendo por qué me hizo eso"

Pág 17 El ofensor sexual.

Pág 18 Características del ofensor sexual.

Pág 20 Procesos de pensamiento en el ofensor.

Pág 23 El ciclo del abuso sexual.

Pág 23 Reconociendo el ciclo en que entra el ofensor sexual.

Pág 26 Evaluación del ofensor sexual.

Pág 27 Relatos.

Pág 32 El ofensor físico.

Pág 33 Características de los ofensores físicos

- Mito/Realidad

Pág 35 Actividad 1

"Lo que sentimos y pensamos sobres los ofensores".

Pág 36 Actividad 2

"Lo que se ha dicho sobre cómo son los ofensores".

Pág 38 Actividad 3

"Entendiendo el ciclo de la ofensa".

Pág 39 Actividad 4

"Entendiendo los mitos alrededor de los ofensores físicos".

Pág 40 Actividad 5

"Lo que podemos hacer frente a los ofensores".



"Deteniendo la violencia intrafamiliar y el abuso sexual, estrategias de atención a los ofensores físicos y sexuales"

Pág 42 Principios generales para la atención a ofensores.

Pág 43 Características del tratamiento a ofensores sexuales.

Pág 44 Un paso adelante (Programa del tratamiento al ofensor sexual adolescente).

Pág 48 Atención a ofensores físicos.

Pág 48 Principios básicos para la atención de ofensores físicos.

Pág 48 Metas en el trabajo con ofensores físicos.

Pág 49 Terapia Género-Sensitiva aplicada en el hombre.

- Valores y realización.
- Invalidación de la intimidad.
- Autorevelación/Internalización/ Empatía.
- La ira como una máscara/ Identificación de todas las emociones.
- Destrezas de la comunicación.

Pág 53 Actividad 1

"Lo que sentimos y pensamos sobre la atención a ofensores".

Pág 54 Actividad 2

"Lo que se ha hecho sobre la atención a ofensores".

Pág 55 Actividad 3

"Lo que podemos hacer para enfrentar la atención de los ofensores".

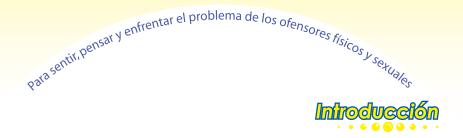
Pág 56 Actividad 4

"Conociendo algunas propuestas para el abordaje de los ofensores sexuales".

Pág 57 Actividad 5

"Revisando algunas propuestas de atención a ofensores físicos".





"Pareciera imposible creer que la mera codicia pueda mantener a los hombres inquebrantables en sus propósitos". Joseph Conrad

- o ¿Quién abusa de los niños y las niñas?
- o ¿Por qué ellos abusan la primera vez?
- o ¿Qué sostiene la situación de abuso y la mantiene?
- o ¿Qué ayuda a detener las conductas abusivas?
- o ¿Qué le ayuda a detener el abuso?

Estas y otras interrogantes trataremos de clarificarlas en este módulo. El sostenimiento y repetición de las conductas abusivas físicas y sexuales por parte de los varones adultos, a quienes llamaremos ofensores, es una situación alarmante en nuestro país y en el mundo entero, a tal punto que en nuestro medio ha surgido la iniciativa de crear una estrategia de carácter interinstitucional-intersectorial para enfrentarla. Esta se inscribe dentro de las acciones del Plan Nacional de atención y prevención de la violencia intrafamiliar (PLANOVI). El abuso sexual y físico en nuestro país ha sido declarado por las autoridades gubernamentales como un problema de salud pública.

Los hogares costarricenses se convierten día a día en los sitios de mayor peligro y amenaza para nuestras mujeres, niños y niñas. Un plan para detener el abuso debe contemplar un estudio profundo sobre las características de los ofensores, su dinámica y las estrategias que se han ensayado para su atención.

Este módulo pretende ofrecer al lector o lectora y al facilitador o facilitadora de procesos grupales las principales herramientas de carácter académico y técnico que le permitan entender y atender a los ofensores.

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y setuales

Caraclerísticas del módulo

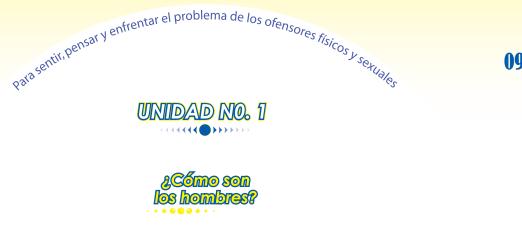
Este módulo está diseñado para la realización de procesos de interaprendizaje participativos y vivencias, dirigidos a personas interesadas en la facilitación y acompañamiento de procesos educativos sobre esta problemática.



El módulo ha sido estructurado en unidades educativas, cada una de las cuales tiene un formato para orientar el proceso de interaprendizaje.



Este módulo le ofrecerá instrucciones claras y precisas sobre los procedimientos que llevarán al grupo a adentrarse lentamente en la tarea. Ofrece una serie de alternativas sobre actividades y materiales a utilizar para hacer más ágil y accesible la información. Por favor utilice las recomendaciones en forma precisa para lograr que la productividad en el grupo se genere poco a poco, de lo contrario podría crear confusión o bloqueo en el mismo. Recuerde: "cada grupo escribe su propia historia", una de las funciones más importantes del facilitador (a) es respetar el ritmo del grupo. Necesariamente el equipo pedagógico de este módulo deberá estar compuesto por un (a) facilitador (a) y un (a) co-facilitador (a).



Construcción de la identidad masculina

Según Lagarde, el sistema de géneros organizado en nuestra sociedad contempla inclusiones y exclusiones. Por ejemplo, si tengo un cuerpo femenino se me incluye en el género mujer y si tengo un cuerpo masculino se me incluye en el género hombre (Lagarde, 1992). Pero al mismo tiempo, continúa la autora, tener un cuerpo femenino me excluye de estar en el género masculino. De tal forma que ser hombre es no hacer cosas de mujeres, no tener sus funciones, su subjetividad, entre otras cosas. En relación con lo masculino, podríamos decir entonces que vivimos en un mundo androcéntrico "donde lo varón está en el centro" (Lagarde, 1992, pág 13).

En la sociedad patriarcal los hombres aparecen dotados de un conjunto de características que los sitúan como seres excepcionales, se les reconoce aptitudes y características magníficas que sirven como modelo para medir a los demás. Ellos han contado con el poder para construir interpretaciones del mundo que tiene al hombre como paradigma de la humanidad.

A nivel económico y social hay una propiedad real de los hombres sobre el mundo, el paradigma de lo hombre y masculino se fundamenta en la propiedad concreta de los hombres sobre las cosas en el mundo y, dentro de ellas sobre las mujeres y los hijos e hijas de las mujeres.

Los hombres han construido la sociedad en que vivimos y han logrado monopolizar la política. ¿ Cómo lo han hecho? Luchando y pactando entre ellos por los derechos individuales y colectivos. Una contribución cultural de los hombres ha sido la alianza. Para pactar hay que tener capacidad de alianza, la cual Lagarde define como: "establecer ese vínculo que persigue potenciar la acción de los sujetos para obtener los fines comunes". (Lagarde, M:1992, pág 14).

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y setuales

Otro elemento importante de la masculinidad es la propiedad. La propiedad del espacio territorial es de los hombres, la propiedad intelectual, industrial es de los hombres. Como afirma Lagarde:

"Nacer hombre en el mundo patriarcal es nacer desde esa posición con una historia construida" (Lagarde, M: 1992, pág 14).

Las sociedades patriarcales están organizadas alrededor del trabajo y de la propiedad, la existencia depende de la posibilidad de ejercer esas funciones. Al nacer, los hombres son potenciales trabajadores y poseedores de propiedades y por tanto tienen garantizada su existencia. Esta autoafirmación de su existencia permite que los hombres ejerzan su poder de dominio y control sobre los otros sujetos. De esta manera, desde la condición masculina los hombres deciden sus propios deberes, así como los deberes y obligaciones de los otros, ejerciendo un control total de la situación.

"De esta manera, los hombres son potenciales portadores y ejecutores de sus poderes de género en el mismo momento de nacer, aunque estos poderes aumentan o decrezcan según las condiciones sociales o culturales de ellos mismos". (Lagarde, 1993, pág 15).

Desde el punto de vista genérico, el hombre sintetiza un conjunto de atributos, como paradigmas de lo humano. Es dueño del mundo y de los bienes reales e imaginarios. "Es el ser que hace, crea y destruye el mundo". (Lagarde, 1995, pág 21).

La atribución de dominio -dirección en nuestra sociedad- es tan sistemática que los hombres ocupan todas las esferas dirigentes en la sociedad y en los estados. Nuestro sistema legitima el poderío masculino a tal punto que este es visto como algo natural. De tal manera a los hombres se les socializa para que acaparen y ejerzan los poderes. Por el solo hecho de ser hombres... "tienen en las mujeres seres con quienes contrastarse, sobre quienes ejercer poderes, de quienes posesionarse y a quienes tutelar, custodiar, controlar, mandar, dañar, vigilar, enjuiciar".

Todo esto está legitimado en nuestra sociedad. El mundo que se construye a partir de la supremacía masculina es asimétrico y desigual, de carácter androcéntrico y misógino.

Los hombres históricamente han tenido el poder de conformar el tipo de sociedad en que vivimos, han construido y monopolizado la política pactando entre ellos, pues ellos tienen el poder.



Estudiaremos ahora los elementos más importantes sobre los que se asienta la masculinidad:

1. LA NECESIDAD DEMOSTRATIVA

Un elemento importante de la identidad masculina es la necesidad de demostrar que son hombres. Los hombres tienen la necesidad de contar con testigos de su hombría. El otro o la otra debe convertirse en testigo de lo que él hace.

2. LA REALIZACIÓN DE HAZAÑAS

Para el hombre su identidad se asienta en lo que hace. Lo que hacen los hombres siempre son hazañas. Sus acciones siempre son entendidas como tales. El hacer hazañas se convierte así en un deber ser, es obligatorio, es parte de la identidad asignada. ¿Qué es ser hombre?. Es hacer hazañas en el mundo y tener testigos para eso, para que testifiquen lo que hacen.

3. LA DEPENDENCIA VITAL

Desde su masculinidad los hombres requieren del reconocimiento de los otros, sobre todo de aquellos que no estén en posición de hazaña. En este sentido podría decirse que hay una dependencia vital en la medida que requiere del reconocimiento de los testigos para alimentar su identidad. El hombre se encuentra en una posición en la que no puede ser testigo porque es siempre protagonista. En este sentido, Lagarde afirma que los hombres en su calidad de dueños de la palabra han construido interpretaciones del mundo que tienen "lo hombre" como paradigma.

4. ELPODER

Otro elemento de la masculinidad es el acceso al poder. Los hombres son dueños del poder y del conocimiento. Su ser significa poder mientras que el ser femenina se traduce en culpa. Por esta razón, renunciar al poder es un problema identitario, porque el poder los constituye. **PODER** significa dominar, controlar, premiar, castigar, organizar, culpabilizar, saber perdonar, ser para sí, excluir. El poder está en los pensamientos, representaciones y aspectos de los hombres.

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y setuales

El poder es además una característica de la subjetividad (de la percepción global del mundo). Tienen el deber de ser poderosos. El poder en la identidad es la internalización del machismo. El machismo es el elemento constitutivo de la identidad masculina, entonces enfrentar el machismo no es sólo enfrentar un problema cultural de los sujetos, sino un problema de constitución de la identidad masculina. Es llevarlo a una crisis de identidad, es como quitarle una parte de su cuerpo.

5. LA COMPLICIDAD

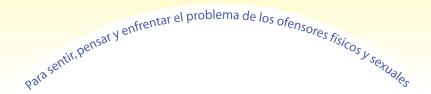
La complicidad es otro de los elementos de la masculinidad, es el rector de todas las relaciones entre los hombres. Pueden estar confrontados por clase, etnia o guerra, pero al identificarse entre ellos como pares, pueden establecer complicidades que rebasen las contradicciones de clase, políticas, de edad, etc.

Este es un principio estratégico del patriarcado, ser hombre es ser pactante. Quien protagoniza pacta. El hombre tiene el poder de establecer normas. Cuando pacta está fundando normativamente el mundo. Las mujeres no somos pactantes, no entramos en la negociación masculina. La complicidad está basada en la negociación entre los hombres. Él sabe que su semejante hombre tiene poderes y debe pactar con él, no es un subordinado. Ellos son equivalentes y poderosos.

- ¿ Con quién se puede tener una identificación positiva? Con otros hombres.
- ¿ Con quién se puede intercambiar ideas, dialogar? Con otros hombres.
- ¿ A quién pueden mirar a los ojos ? A los otros hombres.
- ¿ En quién pueden mirarse? En los otros hombres.

6. LA IDENTIDAD SEXUAL

La sexualidad es central en la definición de la condición masculina, la sexualidad erótica es el eje principal de esa condición. La sexualidad es para los hombres un espacio de virilidad y es también un espacio de apropiación de las mujeres por la vía erótica e incluso de otros sujetos ligados a ella: los hijos, la familia de las mujeres. Otro elemento que caracteriza la sexualidad masculina es el goce y el placer, un valor generado eróticamente para los hombres, es el placer que le dan las otras, el cual no necesariamente está ligado al placer de ellas. La identidad sexual masculina se construye sobre la significación del cuerpo de los hombres. Ellos tienen identidad sexual por su cuerpo, que a veces puede estar en contradicción con su identidad de género (hay hombres que no le dan la misma valoración a su sexualidad). La sexualidad es un espacio del ejercicio del poder, hay una tendencia en el hombre a subordinar a través de la sexualidad o de jerarquizarse a través de ella.



La sexualidad masculina es un espacio testimonial y de poderío. Requiere tener testigos y hacer una exhibición de su sexualidad. Más que experiencias sexuales tienen hazañas sexuales. Dentro de su "deber ser" están obligados a contar, a ser relatores de su sexualidad. Esta área de la vida de los hombres es muy vulnerable porque requiere de los otros y otras, requiere de la capacidad de subordinar, de hacer hazañas, de protagonizar y de la capacidad de verbalizar su sexualidad. Ellos hablan de su sexualidad porque hacerlo es parte la propia experiencia sexual.

La sexualidad no sólo ocurre donde ocurre, sino en el espacio donde se elabora como discurso, por eso es demostrativa. A través de la sexualidad no sólo ejercen poder, sino que se apropian de los otros. Como afirma Lagarde: "los hombres se definen por la creación, el poder y el protagonismo. Son protagonistas del mundo y de la vida de las mujeres".

La construcción de la identidad masculina favorece, permite y refuerza las formas de violencia de los hombres hacia las mujeres como formas de la dominación masculina en nuestra sociedad, como afirma Kaufman:

"El acto de violencia es muchas cosas a la vez. Es el hombre individual ejerciendo poder en las relaciones sexuales y, al mismo tiempo la violencia de una sociedad jerárquica, autoritaria, sexista, clasista, militarista, racista, impersonal e insensata, proyectada a través de un hombre individual hacia una mujer individual" (Kaufman, 1989, pág 43).

Podríamos decir que los actos de violencia individual son expresiones de las relaciones de poder. La masculinidad se arraiga inconscientemente antes de los seis años, se refuerza durante el desarrollo del niño y estalla en la adolescencia. Durante esta época, el dolor y temor que implica la represión de lo femenino y de la pasividad empieza a evidenciarse. La mayoría de los hombres responde a ese dolor interior reforzando los bastiones de la masculinidad. La familia, la escuela, los deportes, los pares, la iglesia y los medios de comunicación juegan un papel importante en la lucha que mantiene el adolescente por darle los últimos toques a su masculinidad.

Kaufman afirma que a pesar de ser poder, la masculinidad es también terriblemente frágil, porque a diferencia de lo que nos han hecho creer, no es algo que los hombres lleven dentro de sí como una realidad biológica. Afirma el autor: "la tensión entre la hombría y la masculinidad es intensa debido a que la masculinidad requiere la represión de una amplia gama de necesidades, sentimientos y formas de expresión humanas".

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y setuales

Actividades

Tiempo aproximado: 20 minutos.

Presentación

Objetivo

Lograr que los participantes se conozcan y compartan sus expectativas en relación al proceso de interaprendizaje que inician.

Materiales

Tarjetas con refranes. (El número de tarjetas debe ser igual al número de participantes).

Procedimiento

Distribuya entre los participantes unas tarjetas con el texto de un refrán incompleto, de tal forma que a cada uno le corresponda el segmento de un refrán. Luego solicíteles que busquen el compañero que tenga el texto que completa su refrán y que cuando lo encuentren conversen sobre su nombre, a qué se dedica, porque está en el grupo y qué espera de esta experiencia, entre otros. Luego pida a cada uno que presente al otro compañero frente al colectivo grupal.

EJEMPLO: Una tarjeta podría decir:

"LO QUE NATURA NO DA..." y la otra dirá "SALAMANCA NO PRESTA"

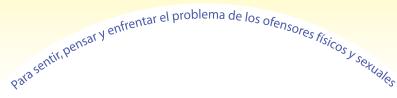
- Otros refranes que podría utilizar son:
- Una golondrina no hace verano.
- El que mucho corre pronto para.
- Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.
- A Dios rogando y con el mazo dando.
- Más vale paloma en mano que cien volando.
- Ni tan cerca que lo queme ni tan lejos que no lo alumbre.
- Perro que ladra no muerde.
- El que nació para maceta del corredor no pasa.

- Marido y mortaja del cielo baja.
 - Más sabe el diablo por viejo que por diablo.
 - El que madruga Dios le ayuda.
- El que mucho abarca poco aprieta.
 - El que nació para martillo del cielo le caen los clavos.

- A caballo regalado no se le busca colmillo.

Para recordar

Si el número de participantes es impar usted puede incluirse dentro del grupo, de lo contrario puede hacer su propia presentación.





Tiempo aproximado: 1 hora.

Lo que sentimos y pensamos de lo masculino: nuestros padres, esposos, hermanos, compañeros, hijos, sobrinos, nietos y amigos.

Objetivo

Facilitar un espacio para remirar los roles, atributos y espacios asignados a los hombres.

Materiales

Papelógrafo con la silueta de una figura masculina dibujada.

Procedimiento

- a) División de las personas en subgrupos.
- b) Pedir a los subgrupos que recuerden y conversen sobre ¿ qué nos dijeron sobre el "cómo debía ser" de los hombres ?.
- o En la casa.
- o En la calle.
- o En la escuela.

Tiempo aproximado: 30 minutos.

c) Se le solicita a los subgrupos que expongan la producción del pequeño grupo en el colectivo grupal.

Tiempo aproximado: 15 minutos.

- d) Al propio tiempo que los relatores de los grupos van exponiendo, el (la) cofacilitador (a) escribe su producción sobre una figura masculina (silueta dibujada en un papelógrafo o cartelón).
- e) Los acompañantes de proceso hacen una reflexión sobre la vivencia.

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y sexuales

Tiempo aproximado: 15 minutos.

Lo que se ha dicho sobre por qué los hombres son como son

Procedimiento

En este apartado el (la) facilitador (a) hará una breve exposición sobre los aspectos tratados en la introducción temática de esta unidad y hará énfasis sobre todo en los fundamentos más importantes sobre los que se asienta la identidad masculina.



Tiempo aproximado: 30 minutos.

Lo que podemos hacer para construir una masculinidad alternativa

Proceedimiento

- a) En subgrupos se va a realizar una reflexión con la siguiente pregunta:
- ¿ Cómo queremos que sean los hombres ?.

Luego el producto de la discusión grupal se vuelca en papelógrafos con figuras masculinas.

Tiempo aproximado: 15 minutos.

b) Discusión de la vivencia y cierre de la unidad.

Tiempo aproximado: 15 minutos.



"No entiendo por qué me hizo eso"

Buscando una explicación sobre el por qué algunos hombres agreden física y sexualmente a las mujeres, las niñas y los niños. Introduceton

Las condiciones de la masculinidad ya descritas son terreno fértil para el desarrollo de conductas abusivas de todo tipo, tanto de carácter emocional, físico o sexual. Si como vimos anteriormente el poderío masculino está legitimado y le permite tener control y dominio sobre las mujeres, los niños y las niñas; la frontera que divide ese control y dominio de la agresión es muy sutil. No queremos decir con esto que todos los hombres sean agresores, pero sí que la mayoría de los agresores del mundo son hombres. Dependiendo de su historia de vida y de las características de su personalidad muchos de ellos ejercen el poder a través de la violencia. En este apartado estudiaremos las características de esos hombres.

I ofensor sexual

Para comprender por qué hay un alto predominio de la conducta incestuosa en nuestra sociedad es necesario hacer una revisión de los patrones de socialización imperantes en la misma. Como vimos la sociedad ha privado a los hombres de la expresión de sus necesidades de ternura y cariño reflejando su hombría a través del ejercicio del poder, al punto de escoger a sus hijas como objetos sexuales, pues la asumen como de su propiedad "primero mía que de cualquier otro, para eso es mi hija y bien caro me ha costado criarla"... es una frase común de escuchar entre los padres que abusan de sus hijas.

El abuso sexual puede ser perpetrado por personas de cualquier edad. Las prácticas sexuales llevadas a cabo por un adulto con una niña o un niño son consideradas en casi todas las culturas como un acto ilegal, punible. La reacción predominante del sistema jurídico ha sido tradicionalmente la represiva, es decir la privación de libertad de los abusadores detectados. No se da una respuesta preventiva y mucho menos reeducativa. Una sociedad que intenta construir una convivencia menos violenta y que está luchando por disminuir los niveles de violencia en el ámbito intrafamiliar, tiene necesariamente que iniciar una profunda reflexión sobre cómo y porque está formando hombres ofensores. Para poder ofrecer alguna alternativa en el enfrentamiento del problema del ofensor es indispensable empezar por comprender su dinámica.

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y setuales

Los varones aprenden que la violencia es una forma aceptable de lidiar con su necesidad de control y dominio, de su demostración cotidiana de supremacía. Las niñas aprenden que pueden vivir en violencia. Desde el punto de vista psicológico los hombres que fueron abusados directamente o que vieron a alguno de sus padres ser abusado por el otro, probablemente se sintieron impotentes para hacer algo al respecto en ese momento. Conforme crecen están determinados a no sentirse impotentes de nuevo y como resultado de ello recurren a la violencia. Ciertamente la violencia los puede hacer sentirse poderosos pero a expensas de hacer que otras personas se sientan impotentes.

En esta unidad reflexionaremos sobre lo que sucede desde lo intersubjetivo dentro de los hombres abusadores, ¿ cuál es la dinámica qué explica y sostiene el abuso ?.



- 1. El ofensor quiere mantener una posición privilegiada dentro de la familia (cuando se trata de incesto), a menudo está acostumbrado a que lo obedezcan, a que le den apoyo o que lo cuiden. Aunque parezca admitir lo que hizo y aceptar responsabilidad por su conducta destructiva todavía quiere que lo traten como centro de autoridad en la familia. Si no está dispuesto a cambiar su posición privilegiada no está realmente comprometido a cambiar.
- 2. Pocos tienen antecedentes criminales. La mayoría tiene un comportamiento social aceptable.
- 3. La gran mayoría de los ofensores que han cometido incesto parecen ser totalmente inocentes, casi todos insisten en ello con gran sinceridad.
- 4. Culpabiliza a la víctima o racionaliza su conducta. Tiene una enorme variedad de defensas, incluyendo aquellas vinculadas a la crítica de la sexualidad de su esposa o compañera ("...es que mi esposa no quería tener relaciones sexuales conmigo").
- 5. La mayoría de los ofensores niegan y minimizan sus actos abusivos.
- 6. Recurren a las defensas de negación y minimización, no sólo como formas de mentir sino también por su necesidad de preservar la imagen propia o de evitar la destrucción total del autoestima.

- 7. El ofensor a menudo quiere normalizar su relación con la familia prematuramente, por ejemplo, reuniéndola despúes del abuso sexual, lo cual significaría un gran riesgo de revictimizar al niño o niña.
- 8. El ofensor desarma la capacidad protectora de la esposa o compañera con conductas abusivas o controladoras: utiliza la violencia, la coerción, la destrucción del autoestima de la madre, etc.
- 9. El ofensor tiene dificultades importantes para resolver problemas de la vida cotidiana. Presenta una disminución de la capacidad para bregar con la ansiedad normal de la vida de una manera más madura.
- 10. El ofensor empieza el abuso y luego intensifica su relación con el niño o la niña, como una forma de control afectivo. Esto generalmente ocurre de forma muy gradual. No se trata de perder el control de pronto. A veces el ofensor utiliza la violencia, las amenazas, el placer, el cariño, la autoridad por su condición de adulto, la presión, etc., para lograr que el niño o niña no oponga resistencia a su conducta abusiva.
- 11. El ofensor logra que el niño o la niña guarde el secreto. Recurre a gran cantidad de tácticas para lograrlo, en general sentimientos y actitudes mencionados en el apartado anterior.
- 12. El abuso se hace parte de la vida diaria. El abuso se repite y se hace más extenso. El niño o la niña piensa que el abuso es un elemento "normal de la relación".

Cuando el abuso es descubierto el ofensor empieza a defenderse, es decir a negar, minimizar, culpar a la víctima, racionalizar, etc. Aún cuando el ofensor parezca admitir su acto, no acepta el efecto tan dañino en sus víctimas.



Para entender cómo funciona la dinámica de los ofensores sexuales, Eliana Gil ha analizado una serie de elementos llamados distorsiones cognoscitivas o errores en el proceso de pensar que revisaremos a continuación y nos servirán de base para comprender el ciclo del abuso sexual. Este proceso de pensamiento es congruente con la formación de la identidad masculina, aunque se le conoce como errores de pensamiento.

1- Víctima-Estancia

El ofensor asume una posición de víctima que le permite autojustificarse y justificarse ante los otros por la ofensa. Es común escuchar frases como las siguientes:

```
"Él empezó"."Yo no pude ayudar"."Él me dio una oportunidad".
```

En general se trata de intentos por culpar a otros.

2- La actitud de "yo no puedo"

Hay una actitud de justificación constante recurrente a plantear una inhabilidad, que en el fondo es un rehusamiento, o sea una incapacidad de asumir su responsabilidad.

3- Carencia del concepto de daños a otros

No se detiene a meditar cómo sus acciones dañan a otros. No hay sentimientos, emociones que reflejen el mal causado.

4- Incapacitado para ponerse en el lugar de otros

No desarrolla empatía por la víctima ni considera que hay impacto de su comportamiento en otros.

5- No hay esfuerzo

No hay voluntariedad para hacer algo que él considera aburrido o desagradable, se envuelve en su propio mundo y no da excusas.

6- Rehusa a aceptar obligaciones

Es incapaz de ver algo como una obligación, hace lo que él quiere e ignora lo obligatorio. Puede justificarse diciendo simplemente "me olvidé".

7- Actitud de posesión

Espera que hagan lo que él quiere, trata las propiedades ajenas como si fueran sus pertenencias (roba, o "se presta sin permiso"). Demanda de los demás pensando que son sus derechos. Afirma "si usted no me da eso, entonces lo tomaré".

8- No tiene concepto de confianza

Culpa a los demás por no confiar en él, trata de hacer sentir que la culpa es del otro, dice que no puede confiar en las personas.

9- Expectativas irreales

Cree que por pensar que algo pasará ello ocurrirá (pensando suceden cosas). Él espera que los demás sigan su línea y se acomoden a sus deseos. Hay un exceso de fantasía y egocentrismo.

10- Toma irresponsable de decisiones

Crea hipótesis previas, no encuentra hechos, juzga a los demás, culpa a otros cuando las cosas le salen mal.

11- Arrogancia

Se niega a hacer cambios aunque sean pequeños detalles, insiste en imponer su punto de vista sobre los demás, aún cuando se le comprueba que está errado vuelve a su posición inicial.

12- No hace planes futuros ni piensa a largo plazo

El futuro no es considerado, a menos que ello le permita alcanzar algo ilícito o se trate de una fantasía de gran éxito.

13- Definición radical del triunfo y del fracaso

Tiene una definición radical de lo que significa triunfar y perder. Triunfar significa lograr un 100% de lo que se propuso y el fracaso puede estar ligado al hecho de lograr un 1% menos que eso. Tiene una mínima tolerancia a la frustración.

14- Incapacidad de reconocer el miedo

Niega estar preocupado. Siente el miedo como una debilidad y no se da cuenta que los temores pueden ser constructivos.

15- Miedo a la descalificación

La descalificación de sus cosas no va con él, por más pequeñas que estas sean. No acepta la crítica sin enojarse y se deprime cuando sus expectativas irreales no son alcanzadas.

16- Enojo

Utiliza el enojo como una forma de contradecir a la gente. El enojo puede tomar forma de amenaza directa, intimidación, asalto, sarcasmo. El enojo puede ser manejado inconscientemente "yo no quiero enojarme, pero eso ocurre"; es como un tumor, crece y se expande, personas o cosas pueden ser un blanco.

17- Tácticas de poder

Intenta superar a los demás en cualquier situación de conflicto. Disfruta la disputa por el poder, copia tácticas, busca puntos específicos, el dominar a la gente es altamente gratificante para él.



Muchos de los puntos comunes importantes que deben tomarse en cuenta en el tratamiento están comprendidos en lo que llamamos "el ciclo del abuso sexual". Este ciclo ha sido adaptado por muchos profesionales haciéndole variaciones. La figura muestra un ciclo cognitivo/conducta disfuncional aplicable a muchas conductas mal adaptadas. La figura muestra el ciclo específico de los agresores y es una adaptación del ciclo desarrollado por Eliana Gil y Lane e Isacc.

Para prevenir que se presenten más conductas de agresión sexual, el victimario deberá comprender los eventos psicológicos, situacionales, de conducta y cognitivos que contribuyeron a su ofensa. El concepto de ciclo nos ofrece una estructura en la que los victimarios ubican sus sentimientos individuales, viéndose a sí mismos como únicos; en tanto identifican lo que tienen en común entre ellos. Después de comprender muy bien el ciclo y de ver cómo se aplica a ellos como individuos, los victimarios lo ponen en práctica al identificar las veces en que respondieron similarmente en el pasado y las situaciones de su vida presente que activan el inicio del ciclo, o que indican que se encuentran en las etapas iniciales del mismo. Ellos deben identificar los errores de pensamiento/percepción que les posibilita continuar con el ciclo, y practicar nuevas formas de respuesta que interrumpieran el ciclo antes de que las conductas ofensivas ocurran.

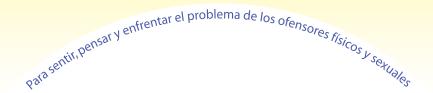
RECONOCIENDO EL CICLO EN QUE ENTRA EL OFENSOR SEXUAL

El ciclo se inicia con alguna situación detonante que le hace revivir al ofensor algún trago amargo de su historia de vida, de indefensión, humillación, miedo, traición.

La imagen negativa de uno mismo:

Al inicio del ciclo se encuentran los sentimientos (o las situaciones que provocan los sentimientos) de una pobre autopercepción de sí mismo.

El sentirse mal respecto a uno mismo podría ser activado por una gran cantidad de situaciones emocionales. Entre las más comunes figuran: sentirse rechazado, ignorado, degradado, victimizado, criticado, abandonado, controlado, celoso o débil. Los fracasos, los problemas familiares y la ruptura de relaciones con los amigos podrían reflejar estos puntos. Los sentimientos podrían reflejar algún elemento de realidad dentro de la situación, pero debido a las percepciones distorsionadas del victimario y a la imagen negativa de sí mismo, el efecto en él es irrealmente extremo y activa una cadena negativa de estrategias disfuncionales para hacerle frente.



La anticipación del rechazo:

La primera reacción ante estos sentimientos negativos se llama "expectativas de rechazo", que es una forma distorsionada de pensamiento o percepción que anticipa una reacción negativa proveniente de los demás. En este estadío o etapa, él reacciona ante las situaciones al identificarse con otros de una forma en la que se llenan las expectativas propias de ser rechazado, o bien actúa para rechazar a los demás antes de que ellos lo rechacen a él. Esto puede efectuarse de una forma violenta, al buscar una pelea o provocando explosiones de cólera (como lo es comportarse atrevidamente, muy controlador, siendo insistente o pidiendo un imposible). Aunque esta expectativa del rechazo es una manifestación externa resulta en la mayoría de los casos en el aislamiento del ofensor, producto de su propio retraimiento.

Aislamiento:

El retraimiento es algo que a menudo se usa para protegerse del rechazo, pero luego se torna en una autorealización. En esta etapa de aislamiento el victimario recurre a fantasías diseñadas para sentirse mejor y para brindarle la ilusión de que él tiene defensas con qué controlar lo que podrían implicar un tema de desviación sexual, pero a menudo están más enfocados en crear una autoimagen fuerte y deseable. Para el victimario más agresivo como Stretch (quien puede agredir a adultos, a compañeros o a niños) estas fantasías podrían incluir violentas venganzas en contra de aquellos que lo hayan rechazado, mediante el uso de armas y la fuerza, y podría o no, dentro de la fantasías incluir la exagerada habilidad de controlar con: autoridad, seducción, explotación, manipulación o vergüenza.

Las fantasías:

Para todos los victimarios sus fantasías compensan sus sentimientos de debilidad, victimización y falta de control, lo que activa el ciclo. El tema central es usualmente la fuerza y el control, exagerados en proporción directa con el nivel de personalización, en la interpretación del victimario respecto a los incidentes que activan su autoimagen negativa y el rechazo percibido. La meta dentro de las fantasías podrían ser evocar los mismos sentimientos negativos en la víctima al ejercer control, subyugar, profanar y degradar.

Para todos los agresores sexuales, las fantasías dan como resultado que el victimario se sienta más fuerte y se dirija hacia una serie de distorsiones cognoscitivas que apoyan su progresión hacia el planeamiento de su abuso sexual. Estas fantasías podrían incluir la coerción y vejación del niño, o la seducción de algún imposible (como una estrella de cine o alguna maestra). Pero a menudo las fantasías sexuales incluyen a un acompañante sumiso y de la edad apropiada.

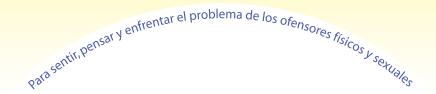
El pensamiento distorsionado actúa entonces para permitirle al victimario llevar a cabo sus fantasías con un acompañante inapropiado que según él cree, "quiere", "invita" o "se merece" esta agresión sexual. Puede ser que estas fantasías se repitan una y otra vez, apoyadas inclusive en la masturbación.

Planeamiento:

El proceso de planeamiento podría darse completamente en las fantasías, o podría ser que incluyera la selección, acecho y preparación de la agresión de la víctima. Durante esta etapa se vigila a la víctima, pensando que podría introducirse a su casa, tome la ropa de ella, etc., o bien podría iniciarse una relación diseñada para crear una situación potencial en la que la victimización pudiera ocurrir.

La agresión sexual:

El siguiente estadío del ciclo es propiamente la conducta sexual ofensiva, la cual es un reflejo en su contenido de las fases anteriores del ciclo. Para el ofensor más agresivo, -cuyo ciclo incluye más cólera y violencia- la ofensa podría ser tan violenta como para dar muerte a la víctima. Para el ofensor menos violento la ofensa podría ser más explotadora y coersiva pero aún así llenaría la necesidad de poder y control. La ofensa indica los sentimientos de rechazo del victimario y lo hace sentirse fuerte. Más distorsiones cognitivas le siguen a la ofensa: racionalizar la conducta, minimizar su significado y sentimientos de culpa transitoria (que en su mayoría están relacionados al temor de ser atrapado y por consiguiente a la pérdida de poder y control) en forma opuesta a culpa sobre conducta. Finalmente, pensar en forma serena respecto a las potenciales consecuencias que tiene un efecto supresivo, llevando al victimario al final e inicio, sintiéndose mal respecto de sí mismo.





Los siguientes son factores importantes cuando se evalúa la peligrosidad y el potencial de reincidencia de ofensores sexuales:

- **Número de víctimas:** ¿ Cuántos (as) niños (as) han sido maltratados (as) por el ofensor ?. Anotar edades y conexión con el ofensor. Si este no tiene conexión con sus víctimas, el potencial de reincidencia es mucho más alto.
- **Duración del abuso:** el abuso de cada niño (a) ; ha durado meses o años ?.
- Métodos del ofensor: violencia, ritual, armas, amenazas, presión, uso del placer, etc.
- **Descripción del abuso sexual:** se debe entender bien lo que el ofensor hizo. Nos da una idea de su dinámica abusiva.
- ¿ Cómo se mantuvo el secreto ? Explotación psicológica. Manipulación de la relación, amenazas, etc. Esto nos ayuda a entender el potencial del daño físico por parte del ofensor y cómo manipula. Es muy bueno en su vida pública mas no así en la privada.
- **-Otras acusaciones:** si el ofensor había sido acusado antes de maltratar niños o niñas, ¿ Cómo se defendió ? ¿ Es experto en manipulación de familias y sistemas sociales ?.

Intervenciones para proleger Victimas y familias del ofensor

Lo más importante es exigir:

- a) Que el ofensor sexual no tenga más contacto con su víctima y otros niños o niñas.
- b) Que el ofensor tenga un plan de seguridad bien estricto, que sea vigilado por otros miembros de la familia y por oficiales de la corte.
- c) Que el ofensor esté en tratamiento grupal por largo plazo (de dos a cinco años).
- d) Que el ofensor mantenga económicamente a su familia sin interferir y reestablecer su autoridad. No se puede reunir con su familia hasta que haya cumplido con las metas de terapia grupal.



WILLIAM

William es un joven de 20 años que buscó ayuda en un programa de atención a ofensores por haber abusado sexualmente de sus dos primos de 6 y 9 años de edad. Es un joven inestable e inmaduro, con una fuerte inseguridad, abandono, rechazo e incapaz de establecer relaciones interpersonales satisfactorias. Tiene una fuerte confusión identitaria y un profundo temor a ser homosexual. A la edad de seis años fue violado por un hombre mayor, a quien su madre había contratado para que pintara su casa y no fue sino hasta que inició el proceso terapéutico que reveló este hecho.

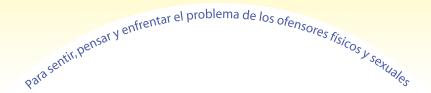
El episodio de abuso con sus primos se inició con espacios reiterados de juegos compartidos. Poco a poco se fue ganando la confianza de ellos como para lograr que la situación de abuso se diera sin ser descubierta.

Después del hecho, sus episodios de inestabilidad emocional incrementaron en llanto, ansiedad y depresión, los cuales llevaron a sus padres a enviarlo al tratamiento. Durante las primeras sesiones de terapia se esforzaba por señalar a sus primos y a los padres de éstos como responsables de los hechos por haber dejado a los niños con él. También argumentaba que los niños no habían sufrido ningún daño físico ni emocional y que lo seguían buscando para jugar con él.

Sin embargo en cuanto pudo recobrase y tener la certeza de que el abuso no iba a ser descubierto porque su padre guardaría el secreto, sobrevinieron otra vez las fantasías sexuales, vinculadas a situaciones de aislamiento. Se recluía en su dormitorio durante horas y fantaseaba con experiencias de tipo homosexual.

Al principio del tratamiento tenía plena seguridad de que este era un hecho aislado y que nunca volvería a repetirse, sin embargo conforme este fue evolucionando y sobre todo después de la revelación, las fantasías de control y poder fueron desapareciendo. El proceso terapéutico se orientó fundamentalmente hacia el plan de seguridad y hacia la asunción de su identidad homosexual, misma que le permitiera mantener relaciones sexuales con hombres de su edad. Mientras William estuvo en terapia nunca cometió ningún abuso.

28



DON NANO



Don Nano es un campesino de 60 años de edad que estuvo recluido en un Centro Penal sentenciado por la violación de sus hijas. Durante los primeras fases de su proceso de evaluación los profesionales a cargo del caso dudaron del fallo judicial y comenzaron a darle cierta credibilidad a la historia que Don Nano contaba sobre su propia situación, basada fundamentalmente en su inocencia, (historia que se repite en la mayoría de los ofensores sexuales, pero que en este caso adquiere una particular relevancia por venir de un hombre inculto y analfabeto, siendo un discurso bien sistematizado). No fue sino hasta que se realizó la investigación de campo que los funcionarios penitenciarios pudieron hilar el caso y conocer cuál era la verdadera historia.

Don Nano era dueño de una tierra a larga distancia de la capital y desde niño se dedicó a la agricultura. Desde hace más de 20 años estableció una relación de pareja con la cual procreó 4 hijos, tres mujeres y un varón. Se desempeñaba como jefe de hogar y había instaurado un sistema de crianza basado en la obediencia absoluta al padre y fundada en el castigo físico y la amenaza. Al igual que la mayoría de los campesinos de la zona, su única diversión era embriagarse los fines de semana, ocasiones en las cuales su conducta aparentemente apacible se transformaba protagonizando episodios de agresión, escándalo y amenazas de muerte a su mujer e hijos.

El sistema de crianza instaurado favorecía que la mujer y los hijos asumieran una conducta de total sometimiento a él como estrategia de sobrevivencia. La mujer dentro del grupo se encontraba absolutamente invisibilizada como elemento de autoridad, de contensión afectiva sólo existía para servirle, alimentarlo, cuidarlo y gratificarlo sexualmente, porque la vida sexual de la pareja era muy reducida como ella misma lo afirmaba: "me usaba muy poco". Ella era por tanto un elemento más del grupo de los sometidos.

El hecho del incesto repetido y continuado se reveló en el grupo muchos años después del primer episodio y como generalmente ocurre en estos casos fue denunciado por un tercero. Cuando se casó su segunda hija, ella le confesó en su noche de bodas a su marido que no era virgen porque su padre la había violado cuando era pequeña. El marido quiso discutir la situación con su cuñada, -la hija mayor- pero descubrió que esta también había sido víctima de abuso sexual por parte del padre. Ante esta situación y en vista de que aún quedaba una hermana menor de diez años junto al hombre, decidieron hacer una reunión familiar y allí la niña reveló que su padre abusaba de ella desde hacía cuatro años.

Juntando las historias de las hermanas se pudo esclarecer que el ofensor abusó de sus tres hijas desde la edad de seis años hasta enterarse que habían iniciado su menstruación. Todas las violaciones se llevaron a cabo bajo amenaza de muerte a la víctima y su madre. A la menor de las niñas la abusaba sexualmente cada vez que ella iba a dejarle el almuerzo al cafetal y la amenazaba diciéndole que si su madre se enteraba, se volvería loca. Además, cuando se emborrachaba la amenazaba de muerte.

Como podemos ver la situación de abuso fue sostenida durante largos años, transcurridos 20 años desde el primer episodio, producto de una situación de miedo e imposibilidad de las víctimas de romper con el ciclo del abuso. No es hasta la intervención de un tercero que posibilita el rompimiento del secreto familiar.

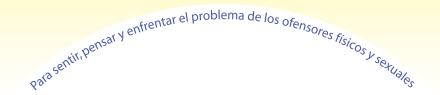
El grupo adquiere una enorme dosis de empoderamiento para hacer la acusación penal y mantenerla durante todo el proceso judicial, embargados siempre por el temor a la venganza del padre. El ofensor sólo pudo ser sentenciado por la violación de la menor ya que los demás casos estaban prescritos.

Don Nano no tuvo la capacidad de asumir la responsabilidad de sus hechos y siempre mantuvo la posición de víctima, diciendo que había sido objeto de una patraña de su familia, en especial de su yerno pues quería adueñarse de sus tierras. Posterior a la sentencia, don Nano no obtuvo empatía con sus hijas ni asumió responsabilidad alguna sobre las consecuencias que los hechos causaron en ellas.

Durante los diez años que estuvo en prisión jamás se sometió a ningún tratamiento ni buscó la forma de acercarse a su grupo. En los primeros años de su internamiento había insistido en reanudar su relación con el grupo pero con los años fue perdiendo poder y terminó por olvidarlo; se dedicó a labores en la finca del penal hasta que se acercó su libertad.

En un período cercano a la liberación su grupo familiar lo visitó y comprobó que el fantasma del padre agresor y vengativo estaba aún presente. La preocupación porque él volviera a la casa era exactamente la misma ya que el grupo se sentía impotente de enfrentar al padre.

Don Nano fue liberado antes de cumplir su sentencia con una serie de restricciones, entre ellas no visitar el lugar donde vive su familia.





M es un hombre de 40 años que está unido libremente con E., desde hace 11 años. Ella tiene 30 años y han procreado cuatro hijos. Antes de esta unión, la mujer estaba recién casada "para salir de la casa" como decía. Pero M la sedujo ofreciéndole un mundo fantasioso y por supuesto dijo que se casaría en cuanto ella se divorciara... sin embargo no se casó nunca. Después del primer hijo M., obligó a su mujer a dejar de trabajar y la mantuvo durante varios años con pocas posibilidades de movimiento, sin salir de la casa ni regresar al mundo laboral.

M adquirió un control absoluto sobre la vida de su mujer estableciendo a través de la violencia psicológica de que ella era tonta, fea y que no servía para nada. M era el dueño de todas las cosas que había en la casa de tal manera que su mujer no podía mover de lugar algún objeto, por ejemplo televisor, cortinas, etc.. Él creó un ambiente de terrorismo en su grupo familiar.

Sus dos últimos hijos fueron no deseados. Antes del último embarazo E sufrió una severa depresión, ante lo cual M reaccionó con enojo y maltrato, negándose a ofrecer ayuda para que fuera vista por un especialista. Debido a la depresión E. bajó muchísimo de peso, por lo que el hombre constantemente la ofendía por el deterioro físico que presentaba; repitiéndole que a él no le gustaban las mujeres tan flacas. E vivía una situación de tortura psicológica que agravaba su estado depresivo. Cuando tomó la decisión de informarle a su pareja sobre el nacimiento del bebé, pidió a dos amigas que la acompañaran para no ser agredida por M.. El hombre la ofendió brutalmente y rechazó al bebé. Si bien es cierto la presencia de sus amigas evitó que E fuera lastimada físicamente no evitó la agresión verbal.

Después de maltratarla durante los nueve meses del embarazo y negarle dinero para su atención médica y medicinas, M no quiso costear la salpingectomía (corte de trompas de falopio para no tener más hijos), sin embargo E. logró por sus propios medios que se la practicaran. Al saber el sexo del niño M se mostró arrepentido, ofreció perdón y prometió que se casaría con ella, pero no lo hizo.

En esa época de reconciliación -aproximadamente seis meses- E trató de hacer todo lo posible por mantener la unión de la pareja, sobre todo porque M era un buen proveedor en lo económico; sin embargo los conflictos fueron empeorando y M. cada vez la maltrataba y ofendía más. Además continuó agrediendo a su niña preadolescente, a quien ofendía verbalmente y con castigos físicos. En una ocasión en que la niña tenía una amigdalitis, él la llevó a la clínica del Seguro Social para que la inyectaran y luego la trajo a casa burlándose por los dolores que aquejaban a la menor, arrastrándola para "que no fuera pendeja".

Después de estos sucesos E. se negó a tener relaciones sexuales, lo que empeoró el último año de la relación, pues M. siempre la acusaba de andar con otros hombres mediante fuertes ofensas verbales frente a los niños y en otras ocasiones frente a los vecinos.

Del mismo modo M inició el descuido económico con su familia, de tal forma que en el último año los niños fueron a la escuela con los recursos mínimos. Algunos de los vecinos fueron testigos de las condiciones de violencia que E. sufría por lo que la aconsejaron que lo dejara y en algunas oportunidades hasta la ayudaron y protegieron. Un día tomó la decisión de pedirle que se fuera de la casa y pese a que él aceptó, durante mucho tiempo la mantuvo con constantes amenazas, más controlada y encerrada que nunca.

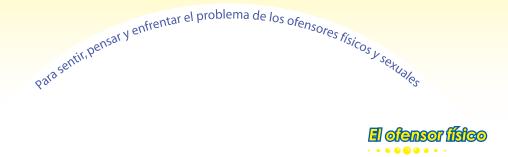
Un día M le pidió a su mujer que salieran juntos a tomar unas cervezas, momento que aprovechó para manifestarle que si lo dejaba era una estúpida, porque él poseía millones de colones en el banco, enseñándole las cuentas bancarias, y que además lo habían ascendido en la empresa donde trabajaba. Continuó sus ofensas diciéndole que "con ese cuerpo, esa cara y los cuatro chiquillos nadie jamás se le iba a acercar".

A pesar de eso E se mantuvo firme en la determinación y consiguió que M la dejara, después de comprobarle uno de los muchos adulterios cometidos por él.

Durante los primeros meses de separación M. continuó vigilando y controlando la vida de E. e incluso llegó a agredirla físicamente en la calle, razón por la cual la mujer recurrió a las autoridades para acogerse a algunas medidas de protección.

E, todavía vive intranquila por el fantasma de M., quien apenas tiene la oportunidad agrede de palabra a su excompañera. M, además se llevó a su hijo mayor lo cual ha generado un fuerte sentimiento de culpabilidad en ella.

^{*} Estos relatos fueron tomados de la experiencia práctica de la autora.



"A pesar del rol interior que les asignan los hombres, las mujeres son los más caros objetos de su agresión". Simone de Beauvoir

La violencia masculina contra las mujeres es la forma más común de violencia directa y personalizada en la vida de la mayoría de los adultos y como dice Kaufman "es posible que la violencia masculina contra las mujeres sea la expresión más clara y directa del poder masculino y femenino relativo". (Kaufman, 1989, pág. 45).

Según el mismo autor el poder económico, político, social, expresados de esta forma en las conductas masculinas, se debe a diferencias en cuanto a fortaleza física y entrenamiento. La actividad en forma de agresión es parte de la definición del género masculino. La ira y el dolor masculino son proyectadas hacia las mujeres en tanto éstas son entendidas como objetos de mistificación por los hombres, objetos sobre los que ellos han aprendido que pueden descargar sus sentimientos o simplemente que son objetos con menos poder social que ellos.

La violencia masculina dentro de las relaciones, como el maltrato físico dirigido a las mujeres y esposas debe ser analizada dentro del marco que constituye la familia; podríamos decir que la familia se convierte en un campo para la expresión de necesidades y emociones que no es posible expresar en ningún otro contexto. En el seno del grupo familiar el hombre se siente lo suficientemente seguro para expresar sus emociones, pero cuando estas lo desbordan en tensión es entonces desplazada hacia la mujer y los hijos.

Algunas veces los hombres se sienten impotentes en el trabajo, entonces en su tiempo libre quieren sentir que controlan su vida y este control se expresa en agresión. La violencia contra las mujeres se convierte así en un medio de afirmación de su poder personal. Kaufman considera que estas formas de violencia fortalecen la imagen negativa de sí mismo y en ese sentido demuestra la fragilidad, artificialidad y precariedad de la masculinidad.

Como hemos analizado a lo largo de estas reflexiones, las propias condiciones en que se enmarca la construcción de la masculinidad, realimenta y favorece la posibilidad de que este poder se ejerza a través de la violencia física, ocupando un lugar de privilegio y dominio.

Características de los

ofensores ffsicos

En este apartado estudiaremos algunas características de los hombres que golpean a las mujeres y de los mitos que se han construido para explicar su conducta. Estos elementos han sido extraídos del taller impartido por la Msc. Teresita Ramellini, denominado "Abordaje a ofensores físicos", 1993.

- * Minimiza y niega su violencia.
- * Externaliza los problemas.
- * Es celoso, controlador y manipulador.
- * Resuelve los problemas físicamente.
- * No puede identificarse con las demás personas.
- * Hace exigencias no realistas (por ejemplo pide a los niños que guarden en silencio, no los deja vivir, mientras que pide a la esposa presencia incondicional, apoyo, comprensión).
- * Carece de habilidades para enfrentar situaciones conflictivas.
- * Siente menosprecio por las mujeres.
- * Generalmente tiene historia de violencia.
- * Tiene una baja tolerancia al estrés.
- * Muestra una referencia compulsiva por la sexualidad.
- * Desafía los límites.
- * Incapacidad para comportarse íntimamente con otros de manera consistente.
- * Muestra un comportamiento sociofóbico.
- * Tiene autodesaprobación.
- * Presenta poses suicidas.

Las características de los ofensores han sido identificadas pues se consideran útiles para las personas que los atienden ya que les brindan indicativos de detección. Se sabe que los agresores vienen de todos los grupos sociodemográficos, sin diferencias raciales, étnicas, educativas, económicas o de clase social. La mayoría de los agresores son hombres y entre las características más prevalecientes está la tendencia a negar o minimizar la gravedad de su comportamiento violento. Los agresores, como otros hombres son manipuladores y pueden aparecer como encantadores o seductores, como también groseros y hostiles. Algunos de ellos son violentos con sus hijos.

Estos elementos no son unilineales, algunos ofensores pueden presentar algunas de estas características y otras no. Éstas se muestran en diferentes combinaciones u ocasiones, pero aparecen ciertos temas generales. Se cree por ejemplo que la fuerte dependencia psicológica de los hombres en las mujeres (pareja) se debe a la baja autoestima y a su respuesta aprendida de proyectar el enojo en objetos externos.

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y setuales

En relación con los ofensores físicos existen una serie de mitos que es necesario analizar y desmistificar. Entre los mitos más importantes están los siguientes:



1. Se cree que son violentos.

- Realidad: Pueden tener comportamientos armoniosos en el contexto social fuera de su grupo familiar.

2. Tienen poca educación, provienen de clases bajas.

- Realidad: Pertenecen a cualquier clase social y tienen diferentes estatus sociales y profesionales.

3. Son enfermos mentales.

- Realidad: La mayoría de los agresores no padece ninguna enfermedad mental.

4. Abusan de las drogas y el alcohol.

- Realidad: Si bien el uso de drogas y alcohol favorece conductas agresivas, no todos los ofensores físicos tienen adicción.

5. Fueron abusados sexualmente en su infancia.

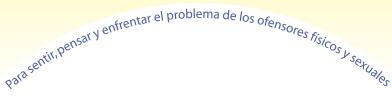
- Realidad: No en todas las historias de los ofensores físicos se encuentran situaciones de abuso.

6. Se cree que lo que tienen es un deficiente control de impulsos.

- Realidad: Los ofensores físicos tienen un absoluto control de impulsos en los otros ámbitos extrafamiliares.

7. Tienen problemas para expresar sentimientos y emociones.

- Realidad: Tienen problemas para comprender los sentimientos de otros.



Tiempo aproximado: 1 hora.



Lo que sentimos y pensamos sobre los ofensores

Reconociendo los mitos y las creencias alrededor de los ofensores.

Maleriales

- Recortes de periódico.
- Cartulina o papel periódico.
- Marcadores de colores.
- Una fotocopia de una canción.
- Una fotocopia de una poesía.
- Cinta adhesiva.

Procedimiento

- a) Se divide al grupo en pequeños subgrupos.
- b) Se pide a dos de los subgrupos que analice un material noticioso de reciente publicación (periódicos nacionales o internacionales) sobre hechos de violencia perpetrados por hombres. (Se tendrá especial cuidado en seleccionar noticias que contengan descripciones, hipótesis o análisis sobre los ofensores). Uno de los subgrupos analizará material relacionado con ofensores físicos y otro con ofensores sexuales.
- c) A otro grupo se le pide que analice a partir de una canción o poesía cómo son los ofensores.
- d) A otro grupo se le pide que reflexione sobre las siguientes preguntas generadoras:
- ¿ Qué escuchó usted cuando era niño acerca de cómo eran los hombres que golpeaban a las mujeres o los que abusaban sexualmente de las niñas y los niños ?.
- ¿ Qué recuerda que le dijeron los adultos sobre cómo enfrentarse ante un abusador, sobre cómo reconocerlo ?.

Tiempo aproximado: 30 minutos.

36

e) Se solicita a los subgrupos que expongan ante el colectivo grupal el resultado de su discusión.

Tiempo aproximado: 15 minutos.

d) Los acompañantes de proceso hacen una reflexión sobre la vivencia.

Tiempo aproximado: 15 minutos.



Esta actividad tiene como sentido principal reconocer los supuestos más comunes que se sustentan para justificar la conducta de los ofensores. Usted encontrará material teórico de apoyo sobre este tema en la introducción temática de la unidad No 3, bajo el título "Mitos y verdades sobre el abuso sexual".



Tiempo aproximado: 75 minutos.

Lo que se ha dicho sobre cómo son los ofensores

Materiales

17 tarjetas cada una con texto de uno de los errores de pensamiento descritos por la Dra. Eliana Gil.

Procedimiento

a) Se divide al grupo en pequeños grupos y se distribuyen unas tarjetas, cada una con uno de los elementos descritos por la Dra. Eliana Gil, incluidos en la introducción temática de esta unidad bajo el título "Errores en el proceso de pensar". Se le pide a los pequeños grupos que diseñen una actividad para explicar a sus compañeros el contenido de las tarjetas que les correspondió. (Puede ser una representación dramática, un dibujo, un chiste, etc.). El número de tarjetas que usted distribuya depende del número de grupos que haya. Tome en cuenta que debe organizar los grupos de tal forma que le alcancen para repartir todas las tarjetas (17 en total) y que no debe recargar unos grupos más que a otros.

- Por ejemplo, usted podría hacer la siguiente clasificación:

Grupo No 1

- Víctima estancia.
- La actitud de "yo no puedo".
- Carencia del concepto de daño a otros.
- Incapacidad de ponerse en el lugar de otros.

Grupo No 3

- Expectativas irreales.
- Toma irresponsable de decisiones.
- No hace planes futuros ni a largo plazo.
- Definición radical de triunfo y fracaso.

Grupo No 2

- No hay esfuerzo.
- Rehusa aceptar obligaciones.
- Actitud de posesión.
- No tiene concepto de confianza.
- Tácticas de poder.

Grupo No 4

- Arrogancia.
- Incapacidad de reconocer el miedo.
- Miedo a la descalificación.
- Enojo.

Tiempo aproximado: 30 minutos.

b) Se pide a los pequeños grupos que expongan su trabajo ante el colectivo grupal.

Tiempo aproximado: 30 minutos.

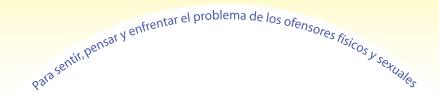


posibles para hacer de esta actividad un una reflexión sobre la vivencia. espacio ameno para el grupo, refuerce y básica como actividad formativa.

Usted deberá buscar todos los recursos c) Los acompañantes de proceso hacen

motive cualquier iniciativa del grupo Aproveche el espacio descrito en el para disfrutar de esta actividad, que de punto c para reforzar conceptos, hacer lo contrario podría ser tediosa y que es aclaraciones o dilucidar dudas sobre la temática en discusión.

Tiempo aproximado: 30 minutos.





Entendiendo el ciclo de la ofensa

Objetivo

Reflexionar sobre la teoría explicativa del ciclo de abuso sexual.

Materiales

- Cartelón o filmina con el ciclo del abuso.
- Fotocopia para cada uno de los participantes con el diagrama del ciclo del abuso.

Procedimiento

a) La acompañante de proceso hará una exposición sobre el ciclo del abuso sexual, cuyo diagrama debe exponerse a los participantes en una filmina o un cartelón, siendo necesario que cada participante cuente con una copia del diagrama. (Usted encontrará una gráfica del ciclo del abuso en la introducción temática de esta unidad).

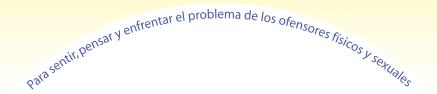
Tiempo aproximado: 30 minutos.

b) Después del análisis conceptual la facilitadora promoverá en el grupo una reflexión práctica a través del análisis casuistico, por medio de la exposición de un caso por su parte y que será analizado por el colectivo grupal.

Tiempo aproximado: 30 minutos.



Usted debe utilizar el espacio de reflexión del colectivo grupal para facilitar la participación de la mayoría de los miembros del grupo. Este espacio le será útil para sopesar el nivel de comprensión del grupo sobre la temática.





Entendiendo los mitos alrededor de los ofensores físicos

Objetivo

Desmistificar los principales mitos creados en relación con los ofensores físicos.

Maleriales

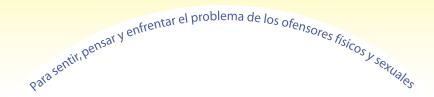
Una tarjeta por cada uno de los mitos. (Usted encontrará los mitos en la introducción temática de esta unidad). Revistas viejas, papel periódico, lápices o tizas de colores.

Procedimiento

- a) Divida al grupo en subgrupos y a cada uno de los subgrupos entréguele una tarjeta con un mito.
- b) Pídales que reflexionen sobre ese mito y que construyan un ejemplo que permita clarificarlo.
- c) Lleve las discusiones del pequeño grupo al colectivo grupal para que sean discutidas en un plenario.
- Refuerce y clarifique aquellos mitos que usted considere no fueron suficientemente discutidos o no quedaron claros en el plenario.

Para recordar

Permita y motive a los participantes para que los ejemplos sean construidos a través de otros recursos que no sólo sean verbales, como por ejemplo mediante "collage", dramatizaciones, dibujos, etc.





Lo que podemos hacer frente a los ofensores

Objetivo

Aprender algunas estrategias sobre cómo detectar y detener las actuaciones del ofensor.

Procedimiento

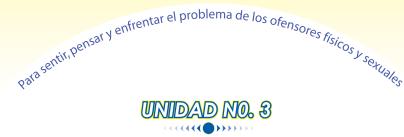
a) El equipo de facilitación hará una exposición sobre las principales estrategias de protección de las víctimas frente a los ofensores y sobre lineamientos básicos de diagnóstico y evaluación.

Tiempo aproximado: 30 minutos.

b) Discusión y cierre de la unidad.



Esta es una actividad introductoria de la siguiente unidad. Es importante que se recurra a instrumentos audiovisuales para evitar que sea una actividad tediosa. En el marco teórico de esta unidad se le ofrecen algunos esquemas para guiar esta exposición.



Deteniendo la violencia intrafamiliar y el abuso sexual, estrategias de atención a los ofensores físicos y sexuales



Se ha ensayado en diferentes países y poblaciones (hombres en cautiverio, hombres en libertad, adolescentes llamados ofensores en desarrollo), una gran cantidad de programas tendientes a corregir, controlar o disminuir la conducta abusiva.

En este apartado incluimos un modelo de atención a ofensores sexuales en desarrollo (juveniles) y un modelo de atención a ofensores físicos. Por razones de tiempo y espacio no podemos incluir más modelos por lo que sugerimos al lector interesado revisar la bibliografía recomendada, donde encontrará algunos de ellos.

Elegimos un modelo de trabajo con adolescentes pues las investigaciones han demostrado que son los grupos que mayores posibilidades de cambio y éxito presentan. Es importante señalar que el trabajo con ofensores genera una serie de sentimientos ambivalentes, de frustración y hostilidad que es necesario clarificar en un espacio sano de supervisión, seguimiento y análisis de casos. Facilitadoras (es) requieren establecer espacios sistemáticos de supervisión de su labor con ofensores y deberían contar con su propio espacio psicoterapéutico.

Del mismo modo que es necesario contar con el espacio de supervisión se deben construir espacios "informales" de contensión entre facilitadoras (es) que les permita liberarse de la energía negativa que puede generar el trabajo con ofensores. Es necesario también crear las propias estrategias de autoprotección y cuidado.

Es importante considerar que el trabajo con el ofensor no debe separarse del trabajo a desarrollar con las personas afectadas y con las madres de éstas en el caso de que se trate de niños y niñas. Esto no significa que el (la) consejero (a) o terapeuta deba ser el mismo, sino que ambos profesionales deben estar en contacto.

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y setuales

Un programa de intervención para ofensores requiere por parte de los (las) consejeros (as) la vigilancia de sus clientes y la comunicación regular con los oficiales de la Corte y miembros (as) de la familia. Debido a que la mayoría de los ofensores saben manipular a su familia y a las instituciones es necesario mantener el contacto con las diferentes agencias, ya que impide y disminuye dicha manipulación, sobre todo la que se deriva del ofrecimiento parcial de la información por parte del ofensor a las diferentes instancias.

Es necesario capacitar y crear en el terapeuta destrezas en la identificación de conductas de minimización, justificación, racionalización, sobresimplificación y otras, que de no detectarse implican un riesgo para la víctima. Tomando en cuenta el esquema anterior el trabajo debe orientarse a:

- 1. Identificar los diferentes tipos de violencia.
- 2. Garantizar la interrupción de la dinámica y ciclo de la violencia y/o del abuso sexual.
- 3. Desarrollar comprensión de los sentimientos y pensamientos que llevan a cometer agresiones.
- 4. Analizar los efectos, repercusiones y el daño causado a las víctimas.
- 5. Comprometerse a discutir abiertamente la violencia en grupo.
- 6. Analizar el impacto traumático con las víctimas, necesidad de atención y prevención de la violencia doméstica.
- 7. Identificar situaciones de alto riesgo para la prevención de la violencia doméstica.
- 8. Aprender a afrontar necesidades sexuales y sociales sin herir o abusar de otros, orientando las relaciones sexuales con consentimiento.
- 9. Promover el desarrollo de relaciones maduras mediante un estilo de vida que permita relaciones humanas a nivel familiar y social no violentas.
- 10. Conocer sobre recursos comunales de ayuda o de consejería para mantener la prevención." *
- * Este apartado fue tomado literalmente del documento "Manual de consulta y referencia para funcionarios (as) del área de atención a la violencia", elaborado por funcionarios del Ministerio de Justicia, Costa Rica, 1996.



- 1. El elemento fundamental en la atención a ofensores debe ser la protección y seguridad de la víctima.
- 2. Es necesario crear un clima de confianza, seguridad y respeto mutuo.
- 3. La confidencialidad está condicionada a la seguridad de la víctima.
- 4. La aceptación de los hechos por parte del ofensor es una condición imprescindible del tratamiento.
- 5. Hay que establecer un encuadre terapéutico claro (estamos ahí por la seguridad de las víctimas).
- 6. Se debe ofrecer un espacio de contensión (depositar la tensión).



- -- Tratamiento grupal especializado: En estos grupos la idea primordial es que no hay cura para el ofensor sino que se establece un plan de seguridad permanente. Las probabilidades de reincidencia son muy altas por lo cual el ofensor debe permitir que otra gente lo vigile el resto de su vida, además de estar dispuesto a solicitar ayuda para prevenir la reincidencia.
- -- El tratamiento debe incluir un plan de seguridad detallado*: El plan evita cualquier contacto con niños o niñas, de manera que siempre habrá un adulto confiable cuando el ofensor esté con los menores. El plan también requiere que el ofensor entienda e identifique sus antecedentes de abuso sexual. El ofensor debe entender cuáles son las tensiones, los problemas o conflictos agudos que preceden su abuso sexual.
- **-- Discusión grupal del abuso cometido:** El ofensor debe asumir la responsabilidad de destruir los secretos y revelar lo que hizo.
- -- **Desarrollo de empatía con sus víctimas:** El ofensor debe entender profundamente el impacto a corto y largo plazo de su abuso en las víctimas y sus familias.
- -- Construcción de una nueva dinámica de relaciones de reciprocidad y respeto: Debe renunciar a la autoridad absoluta en su familia y dejar de buscar que lo cuiden.

Tomado del artículo "El agresor sexual adulto" del Dr. Fernando Mederos, Folleto mimeografiado, publicado por el Programa de Capacitación Permanente en el tema de la Violencia Doméstica, llanud, Ministerio de Justicia, 1992.

^{*} Algunos de los planes de seguridad elaborados en nuestro país han sido diseñados y supervisados por los funcionarios penitenciarios. (Usted encontrará algunas consideraciones sobre el diseño de esos planes de seguridad en el anexo de este módulo).



Programa del fratamiento al ofensor sexual adolescente

PRINCIPALES EJES TEMÁTICOS

1. Transformar la negación y la minimización del comportamiento abusivo.

Uno de los objetivos del proceso grupal es lograr la identificación y modificación de la forma de concebir el mundo del ofensor. Esto significa trabajar en la develación y reconocimiento de los errores de pensamiento (Eliana Gil). (Usted encontrará los principales errores de pensamiento de los ofensores en la introducción temática de esta unidad). Es necesario trabajar en las sesiones de grupo la forma en que los ofensores piensan, sienten y representan a los demás y a sí mismos.

2. Enfatizar en relaciones sexuales con consentimiento.

Es necesario enfatizar en que las relaciones sexuales parten del principio de consentimiento, hay que hacer referencia aquí sobre el derecho de cada quien sobre su propio cuerpo y sobre la libertad sexual. Desde este punto de vista hay que trabajar en el grupo los siguientes aspectos:

- No parten de diferencias significativas en edad, tamaño, desarrollo, prepubertad, pubertad.
- No parten en diferencias significativas en relación por estatus, hermano mayor, cuidador de niños (as).
- No requieren del uso de la fuerza, coerción o soborno.
- No parten de la incapacidad disminuida para consentir (enfermedad mental o discapacidad física).

3. Sexualidad humana.

- -- Se analiza el bagaje de conocimientos sobre la respuesta sexual humana, reproducción y embarazo.
- -- Hay que discutir el desarrollo sexual, incluyendo aspectos relacionados con las experiencias homosexuales típicas, preferencias heterosexuales, preferencias homosexuales y comportamiento sexual desviado.

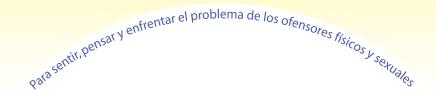
- -- Ejercitar juegos de roles o dinámicas grupales que reflejen la relación de pareja y la sexualidad apropiada.
- -- Brindar educación sexual e información sobre el control de la natalidad, incluyendo juegos de roles en los que aborda la compra y el uso de contraceptivos como parte de las relaciones sexo afectivas.
- -- Bloquear la masturbación provocada por el deseo derivado de la fantasía del ataque sexual.
- -- Desarrollar una estrategia que le permita detenerse o aislarse cuando hay niños o niñas alrededor.

Manejo del enojo*. En este punto es necesario ser cuidadoso pues tradicionalmente se ha entendido la expresión de enojo como "natural" y necesaria para la estabilidad de la masculinidad, por lo cual se trata más bien en este punto de construir nuevas estrategias para resolverlo.

4. Disminuir la objetivización interpersonal y aumentar la empatía hacia la persona afectada.

- -- Analizar los factores negativos de la ofensa sexual más allá de la orientación punitiva (esquema de desarrollo moral).
- -- Impacto en la persona afectada.
- -- Juegos de roles reflejando el acercamiento y la manipulación a la persona afectada. En este acercamiento del ofensor con la persona afectada debemos clarificar ante todo que nos interesa la protección hacia la víctima, por lo tanto es necesario respetar los tiempos de ésta, así como aclararle que no es su obligación perdonar al ofensor.
- -- Reuniones con las personas afectadas, expresando disculpas, comprendiendo el impacto y daños causados con el comportamiento sexual. En este acercamiento debemos clarificar ante todo que nos interesa su protección. Es importante respetar los tiempos y procesos de la persona afectada en el sentido de que es ella la que decide si quiere o no acercarse al ofensor, así como aclararle que no es su obligación perdonarlo.
- -- Servicios de grupo: los integrantes ofrecen sus servicios al grupo o a nuevos grupos que apenas empiezan.

^{*} Usted encontrará en la bibliografía complementaria un manual para el manejo del enojo denominado "Tiempo fuera".



Remirando a las personas afectadas

Una de las metas más importantes del tratamiento es aprender cómo las ofensas sexuales han afectado la vida de sus víctimas. Primero conozcamos algunos de los mitos más comunes sobre las víctimas de abuso. Un mito es una creencia que algunas personas consideran ciertas aunque no lo sean. A continuación algunos mitos y verdades sobre el abuso sexual:

Mito No 1- Los niños y las niñas son lastimados (as) sólo cuando el ofensor utiliza la fuerza para obligarlos.

Verdad No 1- Los niños y las niñas pueden sufrir diferentes tipos de daños, incluyendo el temor, pena, vergüenza, culpa y rechazo de otras personas.

Mito No 2- Los niños y las niñas a menudo mienten inventando historias sobre el abuso sexual.

Verdad No 2- Los casos de los niños y las niñas que mienten son escasos. Las investigaciones han demostrado que los que mienten sobre sus actos son los ofensores.

Mito No 3- Un acto sexual es violación sólo si la persona pone resistencia todo el tiempo.

Verdad No 3- Un acto sexual es violación cada vez que alguien tiene contacto sexual con otra persona sin su consentimiento. Muchas víctimas prefieren no resistirse porque tienen miedo a ser heridas o porque el ofensor es más grande y fuerte, o bien es amenazado de alguna forma y hasta el punto que el ofensor le dice que aquello es una expresión de amor.

Mito No 4- Niños muy pequeños pueden decidir por sí mismos sobre tener contacto sexual.

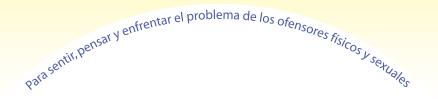
Verdad No 4- Los niños y niñas pequeños (as) no tienen conocimiento ni experiencia para tomar decisiones sobre relaciones sexuales, lo que los vulnerabiliza ante los ofensores.

Mito No 5- Si un niño o niña no habla sobre el contacto sexual entonces es porque le gusta.

Verdad No 5- Los niños y las niñas no cuentan por temor, vergüenza, pena, protección hacia sus padres o por muchas otras razones. (Revisar Síndrome de acomodación al abuso, Módulo Nº 2).

Mito No 6- Algunas personas son tan tímidas que al hablar de sexo realmente quieren que se les someta u obligue a tener sexo.

Verdad No 6- A nadie le gusta que se le someta u obligue a tener sexo.



Mito No 7- Si alguien se queda mirando mis partes privadas mientras las exhibo, quiere decir que a la persona le gusta.

Verdad No 7- A veces la gente se queda mirando porque está sorprendida, horrorizada, asustada, confundida o avergonzada y esto paraliza. No quiere decir que le guste.

Mito No 8- Agredir a alguien sexualmente se justifica en algunos casos.

Verdad No 8- Aunque las películas de horror a veces presenta este tipo de escenas, en la vida real este comportamiento nunca es aceptable.

Mito No 9- No puedo dañar a alguien si solamente lo (a) miro por la ventana.

Verdad No 9- Ver a alguien desde el exterior de una ventana puede causar terror y que la persona se asuste, preocupe, tenga ansiedad y desconcierto. Este tipo de violación emocional puede ser una terrible experiencia.

Mito No 10- Casi todas las ofensas sexuales son llevadas a cabo porque la víctima seduce, incita o provoca al ofensor.

Verdad No 10- Las ofensas sexuales son causadas únicamente por los ofensores y nadie más. Los ofensores sexuales tratan a menudo de volcar la culpa y responsabilidad sobre sus víctimas. Los niños no tienen experiencia sexual y son incapaces de provocar o incitar una respuesta sexual.

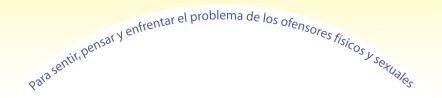
Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos, setuales. Altenedón o ofensores físicos

Principios básicos para la alención de ofensores físicos ®

- * El ofensor es el único responsable de la agresión física.
- * El trabajo de ofensor físico sólo es posible desde la perspectiva de la víctima.
- * La agresión física es un problema conceptual y no emocional del ofensor. (Él cree que tiene el derecho bajo ciertas circunstancias de golpear a su esposa).
- * Un acto violento no debe ser visto como un incidente aislado sino como una pieza que permita descubrir el patrón de control y agresión de cada ofensor.
- * El período durante el cual no ocurre una agresión física debe ser considerado como un período de preparación para tener más control sobre la pareja.
- * Estos principios fueron tomados del taller impartido por la psicóloga Teresita Ramellini, en marzo de 1993.

Metas en el trabajo con ofensores físicos

- 1. Disminuir el aislamiento y desarrollar un sistema de apoyo interpersonal.
- 2. Aumentar los sentimientos de control personal.
- 3. Elevar el autoestima.
- 4. Aumentar la responsabilidad por el comportamiento violento.
- 5. Aumentar la conciencia de peligro que representa su comportamiento.
- 6. Desarrollar habilidades para la comunicación.
- 7. Desarrollar habilidades para la reducción del estrés.
- 8. Desarrollar empatía hacia su compañera.
- 9. Aumentar la aceptación de las consecuencias de su comportamiento violento.



Teropia Género-Sensifiva aplicada en hombres

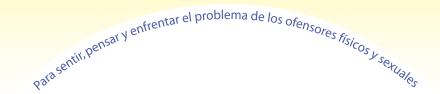
La terapia género-sensitiva es un proceso terapéutico que parte del replanteamiento de la masculinidad, aplicada tanto en hombres no ofensores como a aquellos que sí lo son, lo que posibilita una revisión profunda de la autoidentidad masculina. Este es un proceso que requiere de mucho más tiempo por lo que en el caso de los ofensores físicos sería importante someterlos primero a un proceso de atención más breve, como el descrito en el anexo de este módulo bajo el título <u>"Para hombres que golpean, programa de ocho sesiones repetitivas"</u>. (Traducción de Mercedes Bolaños).

A continuación detallamos en forma separada cada uno de los ejes de trabajo comunes, sacados a la luz dentro la terapia género-sensitiva aplicada a hombres, aunque en realidad en el proceso terapéutico los mismos se encuentran entrelazados.

VALORES Y REALIZACIÓN

Los hombres adquieren su propia valoración a través de sus logros, los cuales al mismo tiempo están determinados por normas cuantitativas de: cuánto, cuántos, con cuánta frecuencia y qué tan grande. Ellos están presionados a ser los mejores en fútbol, ventas, actividades sexuales, asuntos legales, etc. Las relaciones se rompen o establecen de acuerdo a las necesidades de realización de los hombres.

Con mucha frecuencia los hombres describen las mejores relaciones con sus pares es decir con personas iguales a ellos que sean "compañeros de armas". El trabajo terapéutico permite que las dimensiones del conflicto relación/realización se vuelvan aparentes, pues le permite al varón de manera individual, comprender la naturaleza específica de su fuerza y debilidad a través de la integración de ambas partes de su vida. También lo estimula a valorizar el aspecto en cuanto a sus relaciones de vida como un fin en sí mismo.



INVALIDACIÓN DE LA INTIMIDAD

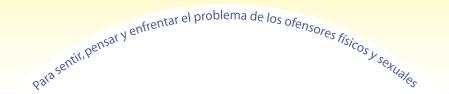
Los hombres pueden mostrar la renuencia a la intimidad de diferentes maneras, por ejemplo a través de estados excesivos de ansiedad e/o ira en cualquier relación que refleje una mínima posibilidad de intimidad. Pueden saltar de conductas de intensa demanda de reafirmación amorosa para la compañera hasta momentos de extrema violencia por eventos insignificantes; lo que buscan con estas demostraciones es alejar a la compañera y evitar cualquier nivel de intimidad. Algunas veces pueden presentar un excesivo énfasis en la conducta sexual dentro de una o varias relaciones. Para ellos existe una aparente intimidad en el acto sexual pero sin involucrarse emocionalmente, o bien mantienen una ansiedad por conocer mujeres. Un análisis de roles sexuales -en el proceso terapéutico- ayuda tanto al hombre como al terapeuta a entender las recompensas sociales que determinan esta conducta. El objetivo es aumentar la intimidad en diferentes relaciones tales como padre-hijo, amigo-amigo (ambos sexos), compañero-compañera y amante-amante. El cambio también involucra un proceso de construcción de refuerzos sociales para poder intimar con otra persona.

AUTO-REVELACIÓN/ INTERNALIZACIÓN/EMPATÍA

Para tener relaciones con otra persona uno debe revelar su intimidad a esa persona, sin embargo la socialización de los roles sexuales sustenta como el ideal del hombre a aquel que es fuerte, insensible, esforzado, triunfador y mejor que los demás. De tal forma que revelar la intimidad es visto como una amenaza en tanto pueden ser descubiertas algunas de sus debilidades. Por ello, los hombres llegan a ser diestros en evitar la auto-revelación pero sufren las consecuencias emocionales de la autopercepción al saber que una parte de ellos debe ser mantenida oculta. La carencia de autorevelación también deteriora su manera de relacionarse con otras personas.

"La falla de los hombres en revelarse de sí mismos limita su interioridad e impide su habilidad de sentir empatía por otras personas". (Jurard, 1974).

Los hombres no revelan sus sentimientos y en consecuencia no reciben retroalimentación por sus emociones o sentimientos. El tema de los roles sexuales en la terapia género-sensitiva ayuda a los hombres a identificar las diferentes formas en que ellos tienen limitada su subjetividad. Al apoyar los cambios de esta característica en los hombres, el valor de la subjetividad se integra a las necesidades de realización y de relación. Para que pueda darse un cambio, el varón necesita desarrollar un sistema de apoyo con otros, lo cual afirma sus habilidades de crecimiento interno de su subjetividad y empatía con otras personas.



LA IRA COMO UNA MÁSCARA / IDENTIFICACIÓN DE TODAS LAS EMOCIONES

Los hombres son socializados para ligar la emoción a la cólera y usarla como una máscara para cubrir otras emociones. El asunto no es sólo que no puedan expresar emociones sino que al hacerlo todos sus sentimientos se traducen en forma de ira. A pesar de que no todos los hombres agreden físicamente a las mujeres, niñas o niños, la mayor parte de ellos canaliza en forma inapropiada el enojo.

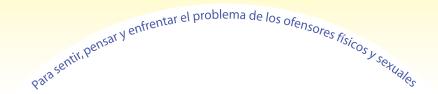
La ira es un tema muy importante en la orientación terapéutica debido a la centralización de todas las emociones en la socialización de roles sexuales en los hombres. Estos a su vez se percatan pocas veces que la ira y violencia que los acompaña puede representar un problema. La ira es explorada de manera profunda en la terapia género-sensitiva y el hombre puede aprender a identificar y expresar constructivamente las otras emociones humanas que subyacen detrás de la máscara de la ira.

DESTREZAS DE LA COMUNICACIÓN: ESCUCHAR, REFLEXIONAR Y FACILITAR

Los hombres tienden a manejar las destrezas de comunicación necesarias para las relaciones instrumentales. Ellos dan órdenes, definen demandas, proveen hechos, dominan la conversación, pero tienen dificultades de escuchar y cuando lo hacen, oyen solamente una parte del mensaje recibido antes de interpretarlo y preparar su respuesta. La mayor parte del trabajo terapéutico en este sentido estará dirigido a que aumenten la expresión de sus sentimientos y la comunicación de sus emociones. Es importante identificar las fallas en sus destrezas de escuchar y facilitar.

MODELOS PARA LAS RELACIONES: MUTUALIDAD CONTRA DOMINACIÓN

En vista de que los hombres inician las relaciones para llenar sus necesidades de realización buscan en ellas una posición de control. Son incapaces de situarse en una posición inferior o simétrica. En la terapia se intenta el desarrollo de mutualidad en las relaciones laborales, familiares y sociales. Se intenta maximizar la cooperación más que la competencia, se genera un proceso de entrega, de cesión en lugar de exigir y de compartir en vez de retraerse a sí mismo.



NUTRICION HACIA SÍ MISMO Y HACIA LA OTRA PERSONA

Como seres humanos los hombres tienen necesidades emocionales e íntimas, y requieren -al igual que las mujeres- afirmación y aceptación, realizando la búsqueda de estos factores en las mujeres, quienes desde la infancia son las principales nutrientes de los hombres.

En la terapia sensitiva el hombre tiene que aceptar sus propias emociones y la responsabilidad de atenderlas. Trata de desarrollar sus destrezas nutrientes en todos sus contextos relacionales, el trabajo, la familia y las relaciones íntimas.

EXITACIÓN REFLEJA CONTRA EXITACIÓN NO REFLEJA/ SEXO COERCITIVO

El hecho de que el hombre sea socializado para tomar la iniciativa y ser dominante, de alguna manera matiza su concepción de que el sexo debe ser coercitivo, lo que los coloca en riesgo de ser agresores sexuales. Un enfoque feminista trata de desarrollar los modelos consensuales y relacionales para la sexualidad.

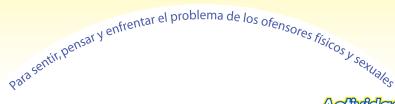
LA ACEPTACIÓN DEL NO: DESILUSIÓN CONTRA LA IRA

Un tema recurrente en la terapia género-sensitiva aplicada a hombres es su percepción real o imaginaria de ser rechazado y desdeñado por otro (s). Su respuesta típica es la ira y el deseo de castigar a los demás, lo que se asocia a identificar la ira con cualquier emoción. Los hombres necesitan ser resocializados para aceptar los "no" de las mujeres, para experimentar el desengaño en lugar de la ira.

SOLUCIÓN NO COERCITIVA DE CONFLICTOS

Los hombres perciben el control, la coerción y la violencia como el único medio de solucionar los conflictos. Es necesario desarrollar en el hombre las destrezas de resolución de conflictos tales como escuchar, sugerir ideas, negociar, comprometerse.

En la bibliografía complementaria usted encontrará un manual de atención a ofensores físicos que consta de ocho sesiones, del programa "Emerge Intake groups for men who batter".



Tiempo aproximado: 1 hora.



"Lo que sentimos y pensamos sobre la atención a ofensores"

Objetivo

Explorar los sentimientos del grupo en relación con el hecho de tener que enfrentar la atención a ofensores.

Malariales

- Papelógrafo.

- Hojas de papel periódico.
- Marcadores de colores.
- Cinta adhesiva.

Proceedimiento

- a) Divida al grupo en subgrupos y pídales que reflexionen sobre las siguientes preguntas generadoras:
- ¿ Ha tenido usted posibilidad de enfrentarse a un ofensor (no como víctima sino como un tercero) en su trabajo o vida cotidiana ?
- ¿ Cuál ha sido su actitud ante esta situación ?
- ¿ Qué sentimiento lo (a) movilizó ?
- ¿ Tuvo posibilidad de consultar con alguien sobre cuál debía ser la actitud correcta ?
- En caso de que lo haya hecho ¿ Qué le dijeron ?

Tiempo aproximado: 30 minutos.

b) Pídale a los pequeños grupos que exponga el resultado de su reflexión al colectivo grupal. Haga dos láminas de papel, una en la que escriban los sentimientos y otra donde se anoten las actitudes.

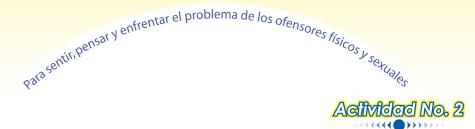
Tiempo aproximado: 15 minutos.

c) Reflexión y cierre por parte de los (as) facilitadores (as) de la vivencia.

Tiempo aproximado: 15 minutos.



En esta actividad es muy importante respetar el ritmo del grupo y ofrecer un espacio de contensión para los sentimientos y ansiedades movilizadas. Tiene también una fuerte carga emocional.



Tiempo aproximado: 30 minutos.

Lo que se ha hecho sobre la atención a ofensores

Objetivo

Reflexionar sobre los principios generales que deben orientar la atención a ofensores.

Maleriales

Filmina o cartelón que contenga los principios generales de la atención a ofensores.

Procedimiento

La facilitadora o el facilitador hará una exposición de los principios fundamentales que orientan la atención a ofensores. (Usted encontrará estos principios en la introducción temática de esta unidad).



En la exposición de estos principios es importante que ofrezca ejemplos que los clarifiquen y que al mismo tiempo permita al grupo ir esclareciendo sus dudas.

Tiempo aproximado: 1 hora.



Lo que podemos hacer para enfrentar la atención de los ofensores

Objetivo

Incorporar los elementos teórico-técnicos para construir una práctica mejor orientada.

Materiales

Tres casos fotocopiados (el caso de Strech, el caso de William, el caso de don Nano). Usted encontrará estos casos en la introducción temática de la unidad 2.

Procedimiento

a) Se subdivide al grupo en tres entregando a cada uno un caso y pidiéndoles que realicen una dramatización sobre cómo realizaría una entrevista inicial con el sujeto que figura como ofensor en el caso.

Tiempo aproximado: 15 minutos.

b) Se le pide a los subgrupos que dramaticen frente al colectivo grupal la entrevista.

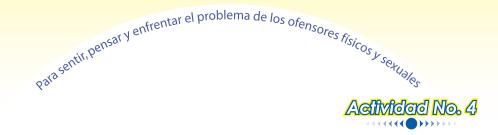
Tiempo aproximado: 30 minutos.

c) Los (as) facilitadores (as) hacen una reflexión y cierre de la vivencia.

Tiempo aproximado: 15 minutos.

Para recordar

Esta actividad tiene como propósito fundamental reforzar la teoría y además le servirá de guía para medir el nivel de comprensión del grupo de la temática. Trate de aprovecharla para reforzar los conceptos básicos desarrollados en su exposición.



Conociendo algunas propuestas para el abordaje de los ofensores sexuales

Objetivo

Reflexionar sobre algunas propuestas técnicas sobre el abordaje de los ofensores sexuales.

Maleriales

Tarjetas que contengan el texto de los pasos a seguir descritos en el programa de atención a ofensores sexuales juveniles "Un paso adelante" (usted encontrará este programa y todo el apoyo para desarrollar la actividad en la bibliografía complementaria).

Procedimiento

a) Divida al grupo en pequeños subgrupos y explíqueles que estudiaremos una propuesta de trabajo con ofensores sexuales juveniles, donde la idea es que cada pequeño grupo se familiarice con una de las fases del tratamiento, la comprenda y luego la comparta a través de un trabajo creativo que le permita a sus compañeros comprender cómo se lleva a cabo esa fase. La mejor manera de lograrlo es a través de una dramatización.

EJEMPLO

Uno de los subgrupos desarrollará la primera sesión "Sexualidad consentida", en donde uno de los integrantes será el terapeuta, mientras los otros participarán como ofensores, ensayando cómo debe conducirse esa primera fase.

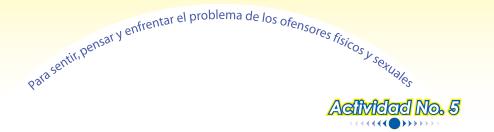
Tiempo aproximado: 30 minutos.

b) Pídale a los subgrupos que hagan su exposición frente al colectivo grupal.

Tiempo aproximado: 20 minutos para cada grupo (en un grupo de 20 personas usted requerirá de una hora y treinta minutos para esta actividad).

Para recordar

Esta es una actividad muy compleja desde el punto de vista académico, por eso es muy importante que haga un espacio lúdico de ella. Haga intervenciones en cada una de las exposiciones grupales que permitan clarificar cualquier duda o profundizar sobre los supuestos básicos de cada sesión.



Revisando algunas propuestas de atención a ofensores físicos

Objetivo

Reflexionar sobre algunas propuestas de atención a ofensores físicos.

Materiales

Fotocopias de las sesiones del programa de atención a ofensores físicos, (una de cada sesión).

Procedimiento

a) La facilitadora de proceso hará una exposición sobre el programa de ocho sesiones de atención a ofensores físicos "Emerge intake groups for men who battered". (Usted encontrará este programa en la bibliografía complementaria). Esta exposición no será exhaustiva sino más bien sobre los principios generales del programa. Posteriormente se le entregará a cada grupo una fotocopia de cada una de las sesiones (ocho en total). Se pedirá a cada subgrupo que estudie y analice los elementos más importantes de cada sesión y los comparta con el colectivo grupal a través de una dramatización, exposición o cualquier otro recurso.

Tiempo aproximado: 30 minutos.

b) Exposición de las producciones de los pequeños grupos en el colectivo grupal.

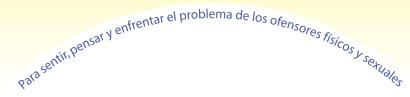
Tiempo aproximado: 1 hora y 30 minutos.

c) Discusión y cierre de la actividad y unidad.

Tiempo aproximado: 20 minutos.



En este espacio usted hará un cierre temático de esta actividad sopesando el nivel de comprensión del grupo sobre la propuesta de atención y asimismo realizará una integración sobre lo que hemos estudiado en esta unidad.



BBLOGRAFÍA

- Claramount, Cecilia, **"Identificación y evaluación de los ofensores sexuales"**, Fundación Ser y Crecer, San José, Costa Rica.
- Gil, Ileana, "Tratamiento para el abuso infantil y programas de entrenamiento", Pleasant Gil, California. (Material fotocopiado).
- Issac y Lane, **"El ofensor en desarrollo"**, adaptado y traducido con autorización de la Fundación Paniamor. El artículo completo se presenta en <u>Child abuse and neglet</u>, vol II, p.p. 385-395, 1987.
- Kauffman, **"Identidad, poder y cambio"**, (material fotocopiado).
- Lagarde, Marcela **"Identidad y género"**. Curso ofrecido en Managua, Nicaragua. Abril, 1992.
- Mederos, Fernando "El agresor sexual adulto". Publicación de ILANUD, San José, Costa Rica.
- Sankin, D. y Durphy, M. **"Learning to live without violence"**. A handbook men, California, Volcano Press, 1989.

- "Abordaje terapéutico para ofensores físicos", documento publicado por ILANUD, San José, Costa Rica, 1992.
- **Compendio de conferencias nacionales**, documento publicado por ILANUD, San José, Costa Rica, 1992.
- Diagnóstico e intervención terapéutica en Mujeres víctimas de agresión física, documento publicado por ILANUD, San José, Costa Rica, 1992.
- Manual de consulta y referencia para funcionarios (as) del área de atención a la violencia, Dirección General de Adaptación Social, Ministerio de Justicia, San José, Costa Rica, 1996.
- Monitoreo a ofensores físicos y de programas de Consejería para ofensores físicos, FUNCRESER, San José, Costa Rica, 1994.
- "Ofensores sexuales adultos, denuncia, rehabilitación y prevención", documento publicado por ILANUD.
- "Para hombres que golpean", programa de 8 sesiones. Traducción de Mercedes Bolaños.
- Temas sobre violencia a mujeres, niños y niñas, documento publicado por ILANUD, San José, Costa Rica, 1991.

Para sentir, pensar y enfrentar el problema de los ofensores físicos y setuales



para el Instituto Nacional de las Mujeres y la Fundación Mundo Solidario Costa Rica 2006